





Tribuna

AAF-8001

p. 2.

# Medio siglo de inmortalidad

Por el séptimo Premio Nacional de Literatura en Chile, tras D'Hulst (1942), Edwards Bello, Mariano Latorre, Pablo Neruda, Eduardo Frei, y Samuel Lillo. Objeto inescrutable de las letras en 1948, hace medio siglo, su corona de laurel llegó antes que las de Pedro Prado (1949), Gabriela Mistral (1951), Daniel de la Vega (1953), Víctor Domingo Silva (1954), Max Jara (1955), Diego Dublé Urzúa (1958), Julio Barrera-Cabea (1960), Juan Orosco Cruzcoba (1962) y Pablo de Rokha (1965), sólo si nos atenemos a algunos de nuestros poetas. ¿Cómo recordar que el 23 de marzo se han cumplido 100 años de su nacimiento?

No fue preciso en demasía. Buen alumno de los Padres Franciscanos, de Santiago, a los 18 años despertó en su mente el fuego creador y fundó, junto a Vicente Huidobro, la revista "Mito Joven", donde colaboraron su primo hermano Juan Gutiérrez Cruzcoba, Mariano Latorre y Jorge Habner Neumann, los tres primeros, como el, Premios Nacionales. Desde entonces su pluma tomó carta de ciudadanía a través de colaboraciones constantes en diarios y revistas. Tres años después, en 1916, publicó "Las manos justas" y de inmediato fue señalado entre los poetas más importantes del país. La crítica de entonces destacó su gran originalidad creativa, "sus imágenes diferentes y vocabulario distinto". Sobre todo, la intensidad de sus versos.

En 1918, hace 80 años, su "Canto al maestro", primer premio de los Juegos Florales de Curicó, le ganó el afecto de miles de educadores. Cuantos lo conocían lo miraron con simpatía, pues veían o adivinaban su angustia silenciosa de trabajar, de por vida, en horas apenas a su rapto inspirado y a su actitud ante la existencia. Mas, su elevado pensamiento no daba para sublevar: peregrinó, colérico, por la Empresa de Agua Potable, algún banco, el Ministerio de Salubridad, el Combariato de Subvenciones y Previsión, la Dirección de Bienes Nacionales, la Caja de Colonización Agrícola, y qué recalificara para un poema, algo más cercano a sus afanes: la Biblioteca Nacional.

¿Acaso no fue Rubén Darío pensador de la Adhara de Valparaíso y Víctor Domingo Silva oficial de partes de la misma repartición, en Coquimbo? Lo tridó fue que el jabón no obturo el fruto suficiente para un descanso con decoro. Al morir, en Santiago, el 5 de septiembre de 1964, a los 71

*• En 1918, hace 80 años, su "Canto al maestro", primer premio de los Juegos Florales de Curicó, le ganaba el afecto de miles de educadores. Cuantos lo miraron con simpatía, pues veían o adivinaban su angustia silenciosa de trabajar, de por vida, en funciones ajenas a su rapto inspirado y a su actitud ante la existencia.*



años, sólo había logrado el honroso Premio Nacional, que no constituía, como en nuestros días, un seguro transitorio. Sólo el suicidio trágico de Edwards Bello, en febrero de 1965 y el de Pablo de Rokha, poco después, corrigió esa situación y hubo cuidado por la suerte económica de los herederos, procedieron a subir el monto de la recompensa y dotarla, como siempre debía ser, con una renta respetable y compatible con cualquier otro ingreso.

En 1920 ya tenía resonancia internacional, al ser editado en París su libro "La Soledad Prometida". Su obra se comentó en Europa y América. Dos años después apareció, en Santiago, "Jota", considerado lo mejor que había escrito. Es un canto al dolor y la angustia, redimidos por la luz de la verdad y de la fe. Está presente en la preocupación del artista todos los seres de la Tierra, sumidos en la realidad, pero

rescatados por una especie de magia: bondad, comprensión, entendimiento. Herón Soler ha señalado, al comentar esta lírica suya tan profunda: "Entre la materia y la esperanza, vemos cómo en un día sólo - que para un poeta es el límite que hay de cruzar todas las cosas para llegar a un amanecer tal vez eterno - levantan sus voces el mar, las piedras, el humo, los ríos, las madres, los chulados, el sol que se despide, los muros que se quedan solos, el dolor humano - encarnado en Job - y la tremenda hora que es alba del cielo o alba del marino".

En 1920 Callegos, Argentina, apareció "Mantijas de oro" (1928). En 1928, Nascimento editó un volumen con tres libros suyos: "Los cirios", poemas en prosa, "La ciudad invisible" y "La hoguera abandonada". En el período de los cirios brilla el aura de un misticismo que ya se advertía. "Año del conato" (1933), "Piso de la Sombra" (1939), "Cantos de Chile" (1943) y "Anillo de Jade" (1948) acrecientan su obra y prueban que la inspiración es en él den permanente. "Noche de noche", su última concepción original fue, a su propio juicio, "donde está el alma la está para poema de mi existencia".

En 1940, Lucena publicó su Antología, cuya selección, y sobre todo el prólogo, fueron realización fraterna y preocupada de Pablo Neruda. Herón Díaz Arrieta (Alarc) publicó su figura en su estudio sobre Ángel Cruzcoba de "Historia Personal de la Literatura Chilena". "No se quedó en el modernismo, renegó sus indígenas, sus ritmos, y sus rimas su figura, lo colocó entre los precursores inmediatos. Neruda le ha llamado maestro. Pero no recó de alegría y su posición de autor, intensa, constante, es un poco estática. Su orden, su paz como su tormento le han forjado una faccenda impenitente, ruidosamente vanguardista, porque cada uno de sus cuadros morales, sentimentales, debía llevarle al otro lado, lejos de la tragedia, pero el hecho es que sus compases sígulos sonaban acompaña los y religiosamente en esas torres". Se refiere, tal vez, a su persistencia como presidente de la Alianza de Intelectuales de Chile.

Depocas esto y venías, por encima de todo, cómo resurre, en las antologías e impide su olvido, "El amor junto al mar": "En mi silencio voy, lejos de la casa, sólo tu rostro vivo. En el mar de la tarde el día duerme. El ser más bello cuando estoy más triste..."

Juan Valentino

# Medio siglo de inmortalidad [artículo] Juan Valentino.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Valentino, Juan

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Medio siglo de inmortalidad [artículo] Juan Valentino. retr.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile